



La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

Año I

Madrid, 1 de mayo de 1938

Núm. 2

HOMENAJE MERECIDO

En esta fecha memorable

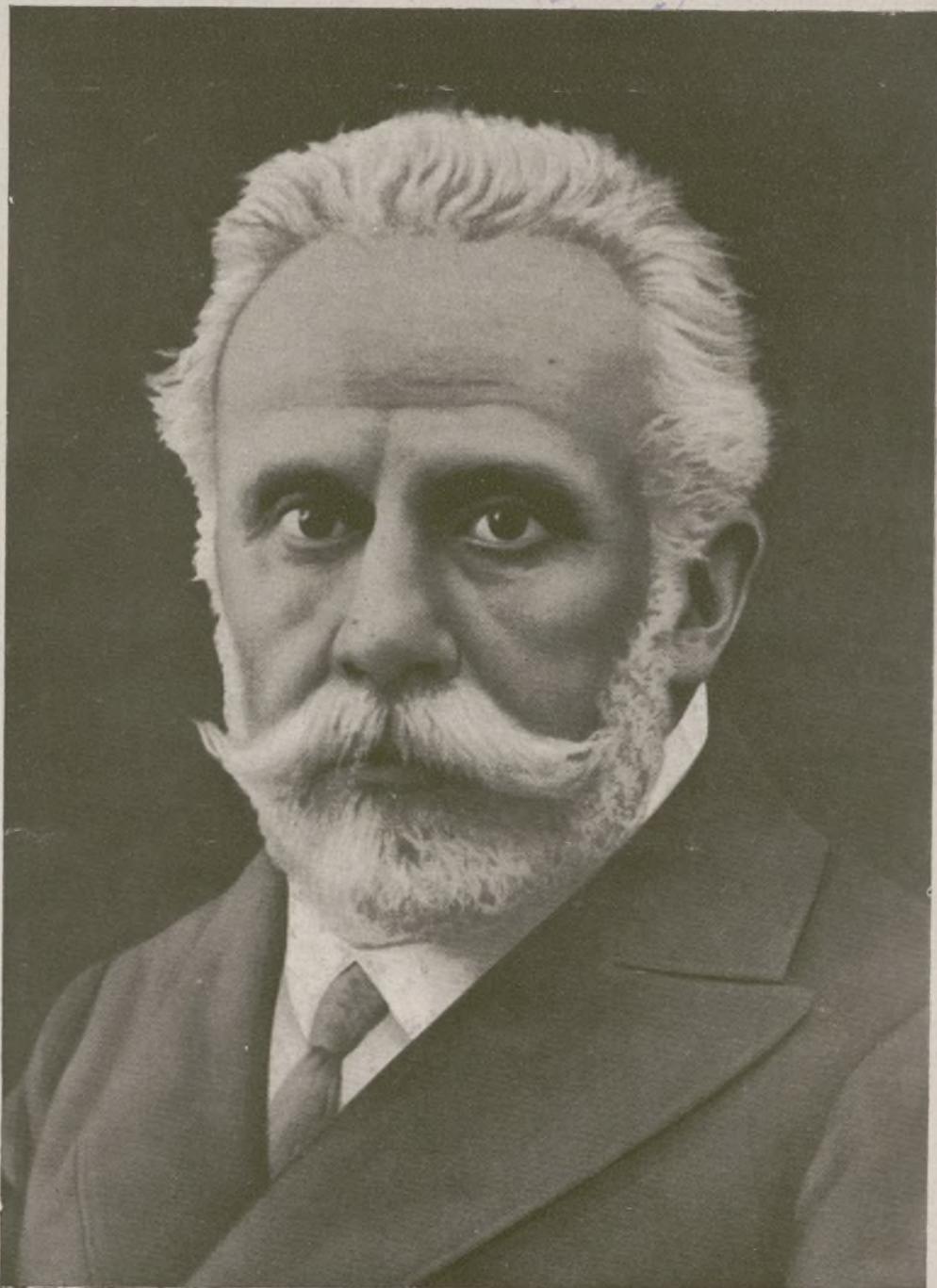
Al llevar a efecto la publicación de este Boletín, como buenos socialistas, como hombres fieles al ideario que sentimos hace mucho tiempo, no debemos abandonar la oportunidad que con ello se nos brinda para rendir el merecido homenaje al que fué maestro del Socialismo español, Pablo Iglesias, por darse la coincidencia de que nos pertenecía más que a nadie, puesto que su profesión era la nuestra, a la que ensalzó en su larga actuación sindical, lo mismo que en la política, debido al gran cariño y afecto que por ella sentía, y por las que sufrió persecuciones y encarcelamientos.

Ingresó en nuestra querida Asociación del Arte de Imprimir el 4 de mayo de 1873, siendo elegido para desempeñar su presidencia al siguiente año.

Cuando acordó nuestra Asociación el restablecimiento de las tarifas de 1873, se produjo una huelga, a consecuencia de la cual las autoridades procedieron a la detención y encarcelamiento de la Junta directiva, siendo condenado su presidente a la pena de cinco meses de prisión, dando ello motivo para que fuera uno de los «estrenadores» de la actual Cárcel Modelo, la cual, pagado el tiempo, se convirtió en «Hogar-Escuela», a la que acudieron muchos tipógrafos y obreros de todas profesiones deseosos de aprender a sufrir por el mejoramiento de sus compañeros y ser los continuadores de las enseñanzas que el «Abuelo» nos dejara en pro de la causa socialista y del proletariado.

Debido a sus dotes especiales, el Partido le presentó como candidato a concejal por Madrid en las elecciones municipales celebradas en 1905, resultando elegido para ostentar la representación del distrito de Chamberí.

Acordada la coalición republicano-socialista entre ambos Partidos, a la cual Iglesias era opuesto, ella fué la consecuencia de que se le invistiera de la representación parlamentaria en las elecciones a diputados en 1909, galardón que no



dejó de ostentar hasta que la muerte nos le arrebató el 9 de diciembre de 1925. Por tanto, representó en Cortes al Partido Socialista durante dieciocho años, en cuyo largo período luchó sin descanso en beneficio de la clase trabajadora.



Nuestra lucha

Pena grande y recuerdos imperecederos nos produce la ausencia del «Abuelo» cuando la España leal, la España que más fielmente interpreta el sentir patriótico combatiendo contra Ejércitos extranjeros y contra una parte de su anterior Ejército, cuyos jefes han preferido entregar su suelo a los dictadores y sanguinarios Hitler y Mussolini, para que Italia y Alemania se lucren y aprovechen de su riqueza y obtener pingües beneficios con que continuar esta guerra de invasión y barbarie, en cuya defensa patria están cayendo para siempre tantos y tan queridos camaradas.

Nuestro gran maestro, nuestro siempre llorado Pablo Iglesias, sufriría enormemente si viviera los actuales momentos, en los cuales, entre otras de las cosas íntimamente ligadas al movimiento obrero, tanto se trae y se lleva la Unidad de la clase trabajadora, unidad, sí, deseada por nosotros, los socialistas, comprendiendo que la unificación de los dos Partidos marxistas es muy conveniente realizarla, pero que no se lleva a la práctica por una serie de obstáculos que salen en el camino, obstáculos difíciles de soslayar, y que con esa separación no damos lugar a otra cosa que a animar a nuestros enemigos en su afán de infligirnos la derrota, la cual no han de lograr mientras exista el entusiasmo para la lucha de los jóvenes y los alientos de los que, bien por su estado físico, bien por su avanzada edad, no se hallan en condiciones de empuñar un fusil para lograr el triunfo sobre el capitalismo—fascismo—, uno de los puntos del programa socialista, por el que tanto trabajó y luchó durante toda su vida Pablo Iglesias.

No he de terminar estas mal pegeñadas líneas sin expresar la condolencia por la pérdida de tantos camaradas caídos en la lucha por la defensa de la paz, la libertad y el progreso y bienestar de la clase trabajadora, evitando el retorno a otro bienio negro, que aumentaría considerablemente la lista de las víctimas por la causa socialista, que es la única, que es la verdadera causa para el mejoramiento de todo el proletariado español.

El Comité de Taller

El Comité de Taller es la representación directa de los obreros de cada industria cerca de las Empresas, con el fin de controlar las actividades de las mismas; exigir el respeto a las organizaciones obreras de clase; regular las admisiones y despidos; vigilar y hacer cumplir las bases, tarifas y legislación social; impedir el empleo abusivo de las máquinas y el trato desconsiderado a los compañeros por parte de los patronos o encargados; vigilar si el patrono sabotea el desarrollo de la industria, con objeto de impedirlo; proponer y estudiar las reorganizaciones del taller y el mejoramiento del mismo; conseguir cuantas medidas higiénicas y de seguridad profesional sean necesarias, y, en una palabra, atender a todo lo que signifique mejoramiento moral o material de los compañeros de taller.

Trabajadores de Prensa Obrera: A constituir con toda urgencia el Comité de Taller. De esta manera convertiremos en realidad una de las aspiraciones de la clase trabajadora y cumpliremos un acuerdo del Comité de Enlace de Artes Gráficas.

La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

NUESTROS HEROES

Emiliano Lirola Alvarez



¡Es admirable el ejemplo que dan los jóvenes trabajadores de Prensa Obrera!

Emiliano Lirola Alvarez trabajaba en ésta como mecánico en las linotipias. Abandonó el taller para ingresar en el glorioso Ejército popular.

Fué herido cuatro veces: la Sierra, Talavera, el Jarama y últimamente Fuentes del Ebro fueron testigos del valor de Lirola Alvarez. Por su heroísmo, le premió el Mando con las dos barras de teniente.

Como consecuencia de su última herida, le ha sido amputada una pierna. No siente su desgracia Emiliano Lirola Alvarez nada más que por una cosa: por no poder volver a luchar con las armas en la mano contra el fascismo invasor.

LA FRACCIÓN SOCIALISTA se enorgullece al mencionar en sus columnas a un héroe que pertenecía a los talleres de Prensa Obrera.

¿Cuándo se van a incorporar los camaradas de la quinta del 29 que todavía continúan rezagados en Prensa Obrera?

Sabemos de varios casos... y no creemos que haya necesidad de que venga el camión de Recuperación a llevárselos.

Sería bochornoso en esta Casa.

VISADO POR LA CENSURA

Por la unidad

El camarada Navarro Ballesteros—como anteriormente lo había hecho ya otro miembro de la Célula comunista—, se aproximó a nosotros hace algunos días a proponernos que las pequeñas diferencias políticas que puedan separarnos las resolvamos directamente, sin darle dos cuartos al pregonero. A nosotros nos pareció— y nos sigue pareciendo— una idea aceptable.

Lo lamentable es que hayan transcurrido tantas cosas para que se inicie esta aproximación. Y conste que con tales palabras no pretendemos cargar sobre los comunistas toda la responsabilidad de este retraso. Somos lo bastante severos con nosotros mismos para aceptar a nuestro cargo la parte que pueda correspondernos en él. Y como consideramos, desde luego, indispensable poner fin a un pasado de tirantez que no puede prolongarse, hacemos pública declaración de nuestro anhelo unionista como prueba de la recta intención que nos anima.

Aunque bueno será dejar sentado que nuestras diferencias políticas con los comunistas son cosa fácil de orillar. Como que podríamos afirmar—sin que se nos tilde de insinceros— que no existen en lo fundamental. Lo que nos separa son más bien diferencias de tipo sindical— quizá para más exacto decir de tipo profesional—; pero tampoco son éstas fundamentales.

Por ejemplo: sería buen paso para limar asperezas poner en marcha el Comité de Taller de Prensa Obrera, hace un año elegido y que no pudo actuar por razones que no es preciso que recordemos. Y para que se vea que no es un capricho nuestro, recuérdese que se nombró aquel Comité a iniciativa de las organizaciones gráficas de Madrid, y fué acogido, por el personal de la Casa— en general— con evidente simpatía.

Nos limitamos, pues, a exponer escuetamente nuestra aspiración y a probar que no nos separa de los camaradas comunistas nada que no sea una aspiración común de ambos Partidos en lo político y social, como son los Comités de Taller.

Así, pues, para todo lo que afecte a unidad, los camaradas comunistas de Prensa Obrera tienen la palabra.

Consignas y notas

Queremos hacer constar que no nos mueve, al redactar este Boletín, hostilidad ninguna contra el Partido Comunista ni contra la Célula que actúa en la casa. Utilizamos esta hojita como arma defensiva y para ver si es posible armonizar predicaciones y consignas con hechos y realidades que no se parezcan en nada a los que en Prensa Obrera estamos viendo de día y de noche.

El miércoles, día 4, a las seis de la tarde, en Santa Engracia, 52, celebrará asamblea la Fracción Socialista de Prensa Obrera, para tratar asuntos de sumo interés.

Se encarece la puntual asistencia.

Para todas las plazas que se queden vacantes en los periódicos que se confeccionan en Prensa Obrera deben ser preferidos los obreros que ya trabajan en la Casa. Es una costumbre que se convierte en derecho allí donde existe la democracia y se tienen en estima los intereses de los trabajadores.